



Información n° 3

Tras la primera semana de trabajo capitular, llegó el momento de la pausa, con un fin de semana marcado sobre todo por la belleza y la profundidad de la liturgia y su ambiente festivo, rico en significados, entre la espera del Espíritu y la alabanza a la Reina de los Apóstoles.

La liturgia nos enseña que María es Madre, Maestra y Reina; es la primera Editora de Dios. Un concepto muy querido por el P. Alberione y repetido a menudo a todos sus hijos e hijas, llamados a ser “Editores” de Jesús mismo, no *encarnado* (incarnato) como lo dio María, sino *encartado* (incartato). Hoy probablemente nos impulsaría a “dar a Jesús al mundo” *digitalizado*. De todas maneras, ha sido este concepto revisado de Editor, junto con el reto de ser “artesanos de la comunión”, lo que guió el trabajo del Capítulo el viernes 3 y el sábado 4 de junio, en las reflexiones en vistas a la formulación del Objetivo General.

Junto a esta búsqueda de la identidad más profunda del paulino, continúa la reflexión sobre los desafíos formativos y apostólicos, es decir, cómo *anunciar proféticamente el gozo del Evangelio en diálogo con un mundo en profunda metamorfosis*. El camino explorado es el de la sinodalidad y el de “dejarse transformar” (cf. Rm 12,2) por la escucha de la Palabra de Dios. La misma Palabra que inspiró la liturgia festiva del sábado (con la Madre y Reina que hace posible la encarnación del *Logos*, dando al mundo a Cristo para que ahora todos podamos verlo y escucharlo)- y del domingo (con la Palabra *-glosa-*, enviada a los apóstoles como fuego para que ellos también puedan verla, escucharla y luego transmitirla al mundo). Ambas ideas apuntan al mismo Evangelio que estamos llamados a “editar” hoy, dándolo al mundo en todas lengua y lenguaje.

La solemnidad de Pentecostés, celebrada con la liturgia de la Palabra en japonés y vietnamita, nos hizo reflexionar una vez más sobre la internacionalidad y la multiculturalidad que caracterizan, y al mismo tiempo desafían, a la Sociedad de San Pablo en todo el mundo. La multiculturalidad emergió de modo muy evidente durante los trabajos en grupo de estos últimos días, en los diferentes cantos elegidos para la liturgia y luego en el contexto festivo de la celebración de la Reina de los Apóstoles y la cena fraternal con vista al encantador lago de Albano.

Esta semana nos esperan intensas jornadas de trabajo, con el inicio de la fase de iluminación y las primeras reflexiones sobre las Prioridades y las Líneas Operativas. Estamos llegando al corazón del Capítulo, entrando en la etapa de el “Elegir”: indicar las acciones y orientaciones sobre las cuales encaminar la Congregación en los próximos años.

El Espíritu que unió y guió a María y a los Apóstoles es invocado ahora sobre cada uno de nosotros, para guiar la pluma con la que escribiremos este capítulo de la historia de la Congregación. Espíritu invocado también sobre todos los paulinos y los miembros de la Familia Paulina del mundo, que están cerca de nosotros y nos animan a través de la oración y de los diferentes mensajes que llegan cada día de manera oficial o informal, por correo electrónico, al sitio institucional e incluso en formato de vídeo. Muchísimas gracias por su apoyo en este momento fundamental de la Congregación.

Ariccia, Casa Divino Maestro, 6 de giugno de 2022

Hno. Darlei Zanon